

JACK REARDON (ED.), *THE HANDBOOK OF PLURALIST ECONOMICS EDUCATION*.
Routledge, London-New York, 2009. (276 pp.)

Francesc La Roca¹

Universitat de València

Todo empezó en París... Poco antes de las vacaciones del verano de 2000, un grupo de estudiantes de economía de las universidades parisinas, insatisfechos con unos planes de estudios, tan eficaces en la difusión del dogma neoclásico, como inútiles para comprender los fenómenos económicos reales, reclamó la apertura de las enseñanzas de la economía a otros enfoques y el acercamiento a otras disciplinas. El manifiesto que redactaron se difundió con rapidez y fue respaldado por numerosos estudiantes de otras universidades francesas. Al año siguiente, el movimiento iniciado en París cruzó el charco. Los estudiantes de Kansas City concretaron las necesidades de reforma de la enseñanza (y la investigación) de la economía en una nueva carta que recibió el apoyo de economistas académicos de todo el mundo. Había nacido el movimiento por una economía post-autista (Post-Autistic Economics, hoy reconvertido en Real-World Economics¹).

La Carta de Kansas City pedía a los departamentos de economía una reforma de las enseñanzas que incorporara a) una concepción más amplia del comportamiento humano que la tradicional del homo *oeconomicus*; b) un reconocimiento del papel de la cultura en las relaciones económicas; c) la consideración de la historia como expresión del carácter dinámico de la economía; d) una nueva teoría post-positivista del conocimiento; e) la fundamentación empírica de la teoría; f) la diversificación metodológica y g) la apertura al dialogo con otras disciplinas, especialmente con las ciencias sociales.

En el transcurso de la década se han sucedido diversos proyectos aislados de reforma y numerosas escaramuzas académicas, con resultados variables. En general, los defensores de la ortodoxia no han dudado en utilizar todos los medios a su alcance contra los disidentes, pero en raras ocasiones se han mostrado dispuestos al debate. De esos proyectos de reforma surge el *Handbook of Pluralist Economics Education*. El libro recoge la reflexión sobre las experiencias docentes de un conjunto de profesores e investigadores que han aceptado el reto lanzado por los estudiantes y ensayado nuevas formas de enseñanza de la economía.

Este libro colectivo, editado por Jack Reordan, profesor de la Hamline University (Minnesota), se estructura en 5 partes, que agrupan las contribuciones de diversos

¹ Francesc.La-Roca@uv.es

² <http://www.paecon.net/>

autores en torno a un tema. La cuestión planteada por los distintos participantes se centra en torno a la justificación y posibilidad práctica de una docencia, no vinculada a un único paradigma, sino que responda a la diversidad epistemológica y metodológica de la economía. ¿Es posible enseñar a pensar la economía desde diversos puntos de vista? En caso afirmativo, ¿cómo hacerlo? ¿Cómo combatir el adoctrinamiento neoclásico, generalizado actualmente en la mayoría de los departamentos, sustituyéndolo por una pedagogía que dé cuenta de la diversidad del pensamiento económico y enseñe a convivir con la pluralidad de enfoques?

Los objetivos específicos del manual según su editor son 1) *ofrecer sugerencias prácticas a los profesores dispuestos a implementar el pluralismo en el aula*; 2) *incrementar la influencia pedagógica de la economía pluralista reduciendo la hegemonía del monismo a cualquier nivel*; 3) *aumentar el pensamiento crítico en economía*; y 4) *acrecentar el interés de los estudiantes por la economía*.

La primera parte del libro está dedicada a argumentar la necesidad de pluralismo en la enseñanza de la economía frente al monismo metodológico dominante. Edward Fullbrook², portavoz destacado de la economía post-autista, analiza el manual de Mankiw, *Principles of Economics* (uno de los best-sellers mundiales en este campo), argumentando cómo su alejamiento de los más elementales principios de la metodología científica, limita la capacidad de crítica de los estudiantes.

Con la *recuperación de los cursos introductorios*, título de la segunda parte, se alude a la necesidad de enfocar los cursos para principiantes dando un mayor protagonismo a la dinámica económica y a las retroalimentaciones que se producen en el devenir económico (*Teaching economics if time mattered*, por J.D. Wheat). Los cursos de introducción a la economía se consideran determinantes a la hora de decantar a los estudiantes hacia la continuación de los estudios de economía o bien a orientarlos hacia otras ciencias sociales. J.A. Nelson, plantea dos posibles enfoques para los cursos introductorios: a) partir de un planteamiento alternativo al tradicional y desarrollarlo a lo largo del curso; o b) presentar las ideas fundamentales del pensamiento económico y analizarlas en el marco de paradigmas en competencia. Finalmente, el autor opta por un enfoque basado en la selección de cuestiones relevantes, que sirven de guía para ir presentando y analizando en el aula las respuestas aportadas desde las diferentes escuelas.

Los cursos teóricos centrales, a los que se dedica la tercera parte, suelen requerir por parte de los docentes una tarea de deconstrucción de lo aprendido en los cursos introductorios, cuando éstos han sido impartidos desde la ortodoxia. En esta parte del libro, junto a un capítulo dedicado a la enseñanza de la microeconomía (I. van Staveren) y otro a la macro (S. Keen), destaca otro, redactado por este segundo autor, sobre el

³ Edward Fullbrook ha editado, entre otros, algunos libros colectivos útiles para introducirse en el debate post-autista (Fullbrook, 2007) y, especialmente, en la argumentación a favor del pluralismo en economía (Fullbrook, 2008)

lugar de las matemáticas en la enseñanza pluralista de la economía. Este artículo de Keen resulta especialmente relevante porque aborda un campo en el cual la colaboración entre disciplinas tiene una larga tradición en las facultades de economía, y porque, además, algunos de los problemas que aquí se analizan son comunes a la relación interdisciplinar con otras materias auxiliares en la docencia de la economía. En este caso, el autor se posiciona sin ambages a favor de la especialización disciplinaria, reclamando matemáticos profesionales –y no economistas– para la docencia de las matemáticas básicas en la enseñanza de la economía, *so that mathematics in economics can become what it is in other sciences and engineering – a good servant, rather than the poor master it has been in economics to date*. Y argumenta que muchas de las farsas (travesties) en el uso de las matemáticas en economía provienen del aislamiento de los economistas matemáticos respecto a la evolución general de las matemáticas y del carácter autoreferencial de sus desarrollos.

La parte dedicada a los *Cursos avanzados y optativos* recoge una selección de cinco temas: economía laboral (D. Champlin & B.A. Wiens-Tuers), de la sostenibilidad (P. Söderbaum), internacional (M.A. Caporale Maid & J.R. Barbosa Gonçalves), monetaria y financiera (P.A. O'Hara) y economía verde (M. Kennet). Los enfoques de estos capítulos son diversos. Los correspondientes a economía laboral e internacional se centran en la explicación de experiencias docentes concretas. En cambio, en otros casos prima la exposición de contenidos alternativos a través de la revisión de las diferentes aproximaciones heterodoxas (monetaria y financiera), o mediante la propuesta de una alternativa al concepto de *homo oeconomicus* sobre la que refundar el análisis económico (Söderbaum). El capítulo se cierra con un texto sobre la emergencia de una hipotética economía verde que reestablecerá *true "planetary equilibrium" between individuals, peoples, communities, nations, genders, and nonhuman species and the planet*. Todo un ejercicio de *wishful thinking*.

Como destaca el editor en la *Conclusión*, el pluralismo no sólo educa a los estudiantes en el respeto hacia enfoques diferentes; además, justifica el estudio del pensamiento económico como un depósito de ideas y evidencia las relaciones de poder en los sistemas de mercado. Pero, por encima de todo, el pluralismo es intrínsecamente más interesante que el monismo.

El *Handbook*, como suele ocurrir con los libros colectivos, es desigual en las aportaciones, por el interés de los temas tratados y también por la presentación de los argumentos. Sin embargo todas ellas comparten elementos comunes, entre los que cabe destacar el realismo en un doble sentido. Por un lado, el objetivo compartido de reintroducir la realidad económica en la enseñanza de la economía. En este sentido los textos se alinean claramente con la reivindicación de una economía post-autista o del mundo real. Pero también son realistas en otro aspecto, el de articular las propuestas docentes a partir del diagnóstico de la situación real de dominio de la ortodoxia neoclásica en los centros educativos y por tanto del escaso poder académico de los disidentes. Esta situación limita seriamente la posibilidad de una exposición sistemática de paradigmas ajenos a la ideología neoclásica –marxista, institucional, ecológico, etc. Por ello se aboga por una estrategia que podríamos calificar de erosiva, consistente en

confrontar a los estudiantes, ya indoctrinados en el neoclasicismo, con cuestiones económicas reales, al tiempo que se les ofrecen explicaciones alternativas, en las que la historia, la cultura o el contexto biofísico, por ejemplo, contribuyen a la comprensión de los fenómenos económicos.

En el panorama económico actual, en el que la crisis ha puesto en evidencia la incompetencia de los economistas áulicos y la banalidad de la doctrina dominante en el mundo académico, el libro puede resultar especialmente útil para quien desee ampliar el horizonte de la práctica docente y contribuir a superar los *sesgos cognitivos*, que el reciente informe del Fondo Monetario Internacional señalaba como una de las causas del *autismo* de la propia institución⁴, y que, desgraciadamente, son tan comunes entre los economistas.

REFERENCIAS

FMI (2011) *Desempeño del FMI en el período previo a la crisis financiera y económica: La supervisión del FMI entre 2004-07*, Oficina de Evaluación Independiente del Fondo Monetario Internacional, Washington, 10 de Enero de 2011

Fullbrook, E. (ed.) (2007) *Real World Economics. A Post-Autistic Economics Reader*, Anthem Press, London-New York-Delhi

Fullbrook, E. (ed.) (2008) *Pluralist Economics*, Zed Books, London-New York

⁴ FMI (2011) El término autismo no es obviamente el empleado por los autores del informe, pero sí su sentido. Respecto al *pensamiento de grupo* y otros *sesgos cognitivos*, causantes de las deficiencias analíticas identificadas, se advierte lo siguiente: *Varios sesgos cognitivos parecen haber sido factores importantes. El pensamiento de grupo se refiere a la tendencia entre grupos homogéneos y cohesivos a considerar los problemas solo dentro de un cierto paradigma y a no cuestionar sus premisas básicas.* (p. 23; énfasis original)